

ye Pecere que la recensión de Niceo no merece el peso que se le ha dado y que la configuración del texto de Juvenal es temprana, pero Ausonio aún dispuso de una copia anterior.

El libro se cierra con el trabajo de M. Mayer sobre la *Historia Augusta* (pp. 313-332). Los fundamentos para sus indagaciones sobre el texto se basan en la *Vita Pescennii Nigri* y el estudio del ms. P. La *Vita* posee unas características que detalla Mayer —tiene doble prólogo y se presenta en un orden distinto en la clase Σ —, así como las vicisitudes de P, corregido por Petrarca, que tuvo como modelo un manuscrito de Símaco, que pasó por el Vivario de Casiodoro y dio lugar a P en Bobbio en torno a 825. A partir de estas evidencias, Mayer deduce una doble redacción de la *Historia Augusta* que apoya en los diversos indicios aducidos.

Como resumen quisiera resaltar que esta obra contiene un conjunto de trabajos de gran altura filológica. Creemos que este volumen viene a complementar y enriquecer en cierta medida el trabajo de referencia *Texts and transmissions* editado por Reynolds hace ya algunos decenios, pues se ciñe a un periodo al que se le ha dedicado una atención menor y que resulta sin duda crucial para un mejor conocimiento e interpretación de buena parte de los textos antiguos.

Manuel AYUSO GARCÍA
manuel.ayuso@gmail.com

Clemens WEIDMANN, *Augustinus. Sermones selecti, Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*, 101 (Herausgegeben von der Arbeitsgruppe CSEL an der Universität Salzburg), Berlin-Boston, Walter de Gruyter, 2015, 238 pp. ISBN 978-3-11-033399-2.

Con el número 101 dentro de la colección, el *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*, empresa decana en la edición de escritores eclesiásticos latinos que en 2016 cumple precisamente ciento cincuenta años desde la aparición del primer volumen, auspicia la edición crítica, con introducciones general y particulares en alemán, de una selección excelente de doce sermones latinos de naturaleza y tradición heterogéneas vinculados por dos aspectos: ante todo, su autoría agustiniana, negada explícita o implícitamente por la mayoría de investigadores, es defendida sistemática y explícitamente por el autor de la obra; en segundo lugar, la mayoría de estas piezas bien estaban inéditas, bien disponían de ediciones deficientes o fundamentadas en una recensión textual *deterior*, insostenible a la luz de los conocimientos actuales sobre la transmisión de los sermones agustinianos. Evidentemente un aspecto y otro están muy estrechamente relacionados, porque una edición fiable es condición *sine qua non* para un juicio de atribución. Su autor, Clemens Weidmann, es de sobra conocido para los estudiosos de Agustín de Hipona, además de por numerosos artículos y las ediciones *Enarrationes in Psalmos* 1-32 (*expos.*; CSEL 93/1A) y 18-32

(sermones; CSEL 93/1B), por su trabajo en *Die handschriftliche Überlieferung der Werke des Heiligen Augustinus* (Bd. VII y XI, Viena, ÖNW, 1997 y 2010, respectivamente) y por su descubrimiento en 2008, junto con I. Schiller y D. Weber, de seis sermones auténticos de Agustín (cuatro nuevos y dos parcialmente conocidos) en el códice de la Universidad de Erfurt CA. 12.º 11 (s. XII^{2/2})¹.

La introducción general del volumen (*Allgemeine Einleitung*, pp. 1-13) ofrece una sucinta presentación del volumen y constituye una breve, aunque muy densa exposición de la metodología con que se aborda la problemática de textos tan delicados. En su primera sección, *Zur Echtheitskritik* ('Sobre la análisis de la autenticidad', pp. 1-3), se ofrece un panorama general de la problemática de atribución de la enorme masa de sermones de todo jaez atribuidos al obispo de Hipona. El repaso aborda la división entre los sermones impresos por los benedictinos de Saint-Maur en la célebre edición de 1683 y los *sermones post maurini reperti*, y en especial trata las razones por las que, mientras lo que los primeros consideraron auténtico o falso por regla general se mantiene en la actualidad, las piezas editadas o descubiertas tras ellos han sido objeto de debate y, en ocasiones, su autenticidad ha sido condenada; no es el caso de las colecciones auténticas descubiertas por Germain Morin, Cyrill Lambot o François Dolbeau, pero sí de otras piezas impresas en las ediciones decimonónicas de Armand-Benjamin Caillau o Angelo Mai.

Al hilo de la misma cuestión, la sección siguiente, *Echtheitskriterien* ('Criterios de autenticidad', pp. 4-6), presenta brevemente los cinco criterios fundamentales empleados para la determinación de la autenticidad probable de un sermón: 1) la lengua y el estilo tan característicos de Agustín; 2) el tipo de texto bíblico empleado en las citas de las Sagradas Escrituras (prejeronimiano y sometido a ciertas variaciones); 3) el contenido teológico y el desarrollo de la argumentación (especialmente cuando contenidos teológicos similares se refieren a temas del todo diferentes, algo difícilmente imputable a un imitador); 4) el contexto histórico y otros *realia*; 5) la propia tradición manuscrita (por ejemplo, en el caso de que las piezas en cuestión se hallen entre sermones sin duda auténticos). Quien esté familiarizado con el tratamiento de problema de autenticidad de los sermones de otro autor tardoantiguo, Máximo de Turín (siglos IV-V), advertirá que los criterios descritos para Agustín, que evidentemente deben ponerse a contribución conjuntamente y que habían sido ya objeto de análisis por parte de Lambot, Dolbeau o Verbraken, guardan relación con los que Almut Mutzenbecher empleó con Máximo, tal como señala el propio Weidmann (n. 10).

En la tercera sección, *Vollständigkeit* ('Integridad', pp. 6-7), Weidmann aborda la cuestión, previamente planteada por Dolbeau, de la integridad textual de parte de los sermones conservados en la forma que nos han sido transmitidos *de facto*. En efecto, antes del descubrimiento de la colección de Mainz (26 sermones originales de Agustín

¹ Los sermones fueron publicados en *Wiener Studien* 121 (2008), pp. 227-284 y 122 (2009), pp. 171-213. Sobre este descubrimiento, puede verse Clemens Weidmann, «The Corpus of Augustinian sermons recently discovered at Erfurt: with a new edition of *sermo* 207», en G. Partoens, A. Dupont, M. Lamberigts (eds.), *Ministerium Sermonis. Philological, Historical, and Theological Studies on Augustine's Sermones ad populum* (Instrumenta Patristica et Mediaevalia 53), Turnhout, Brepols, 2009, pp. 11-37.

hallados en 1990 por François Dolbeau en el códice Stadtbibliothek I 9), al menos ocho de los ahora llamados sermones Dolbeau eran conocidos en una recensión que, a la luz del códice de Mainz, resultaba ser una abreviación del original; un caso extremo lo constituye el sermón Dolbeau 23, que tiene extensión seis veces superior que la forma severamente reducida en que había sido conocida hasta entonces. La posibilidad de cotejar en este caso ambas recensiones plantea la cuestión de si la abreviación de sermones, cuando estos eran muy largos o abordaban materias menos interesantes en algunas fases de la transmisión, se ha dado a mayor escala y si podemos localizar casos semejantes en homilías que no han gozado de la fortuna de un descubrimiento tan espectacular como el descrito. Frente a la tesis de Dolbeau, para quien el proceso puede haberse dado con muchas más homilías del *Temporale*, Weidmann defiende que, por el contrario, tales abreviaciones no pueden generalizarse y que lo ocurrido con el Sermón 23 es más un caso aislado que praxis usual (p. 7; adviértase no obstante la matización final, en que acepta la tesis de Dolbeau a propósito de la abreviación de dos homilías que habrían sido privadas de su carácter antipagano)².

La descripción de aplicación de los criterios de autenticidad a un corpus tan masivo como los sermones bajo atribución agustiniana ocupa la cuarta sección, *Methodik* ('Metodología', pp. 7-9). Weidmann ha procedido a analizar tanto testigos únicos de homilías auténticas como ediciones de sermones espurios o anónimos sirviéndose de *corpora* (*Patrologia Latina Database*, *Library of Latin Texts*, etc.) y analizadores de textos, en busca de coincidencias lingüísticas y textuales; las homilías que presentaban un número significativo de estas han sido a su vez sometidas a los cinco criterios antes citados para evaluar su posible autenticidad. Como Weidmann reconoce, una adecuación inmaculada a los cinco criterios *de facto* no se da, y en su lugar el estudioso austríaco reconoce como auténticas las piezas que cumplen cuatro de los cinco criterios y no existe ningún motivo explícito y relevante que invite a considerarlo como un falso. Con todo, Weidmann no oculta el carácter siempre cualitativo de la problemática de la autenticidad (que no puede ser automatizada), ni la dosis de subjetividad que existe siempre (por más que se disponga de una metodología adecuada que la reduzca), ni el grado de inseguridad que existe siempre por lo que respecta tanto a una atribución como al juicio de la integridad textual de cada pieza (tal como ocurre con parte de las piezas editadas). Con tal proceder Weidmann ha identificado como, en su opinión, auténticas las doce piezas recogidas en el volumen y como botón de muestra de un rechazo tras un estudio detenido dedica un breve párrafo a razonar por qué el sermón 65 no puede considerarse agustiniano. En esta misma sección se halla un cuadro de referencias con las identificaciones de cada pieza editada según la denominación de *Répertoire* de Gryson, la nueva referencia y numeración de Weidmann, el tema de cada sermón y los *Initia*³.

² Sobre la problemática en cuestión, puede verse también Hubertus R. Drobner, «The transmission of Augustine's sermons. A critical assessment», en A. Dupont, G. Partoens, M. Lamberigts, eds., *Tractatio Scripturarum. Philological, exegetical, rhetorical and theological studies on Augustine's sermons, Ministerium sermonis* vol. II (Instrumenta Patristica et Mediaevalia 65), Turnhout, Brepols, 2012, 97-116, esp. pp. 100-103.

³ Sobre la aplicación de este método por parte del autor a textos pseudo-agustinianos, en busca de tradición auténtica, puede verse el trabajo Clemens Weidmann, «Discovering Augustine's Words in Pseudo-Augustinian Sermons», en A. Dupont, G. Partoens, M. Lambe-

A pesar de que cada pieza recibe un tratamiento ecdótico individual, en la sección *Handschriften* ('Manuscritos', pp. 9-12) se ofrece una visión sinóptica de los testigos empleados para la edición de las piezas contenidas en el volumen. La descripción es breve, remite a la bibliografía sobre cada testigo (a menudo amplias, tratándose a menudo de sermonarios o leccionarios que han recibido estudios individuales por parte de H. Grégoire, J. P. Bouhot, A. Wilmart o H. Barré) e indica las piezas editadas con cada uno de ellos. La introducción concluye con una brevisima presentación de la edición, *Zur vorliegenden Edition* ('Sobre la presente edición', p. 13).

El texto crítico ocupa las pp. 16-216. Cada pieza se presenta en una introducción propia que aborda fundamentalmente los problemas de atribución y de transmisión, sumamente diversos en cada caso⁴. El primer texto editado es el Sermón 2A (CAE s Et 10), cuya *editio princeps* en realidad se debía a Raymond Étaix, quien lo consideraba una abreviación con cierta influencia agustiniana. Para la defensa de su autenticidad Weidmann se apoya en la cita *De Abraham uel eius Filio II* en el *Indiculus* de Posidio, amigo y biógrafo de Agustín; la edición descansa sobre el único testigo conocido del texto, estudiado detalladamente por Étaix: el homiliarlo de Épinal, *BM* 20 (3). Completamente diversa es la problemática del Sermón 59A, el segundo editado, que en realidad es un fragmento en el interior de una homilía rehecha a partir de pasajes de Agustín; la sección final del texto de la Homilía, que solo se transmite en el leccionario de Piacenza *BC* 60, es de acuerdo con Weidmann un sermón perdido de Agustín sobre el Padrenuestro. Frente a los casos anteriores, el *Sermo* 61B (CAE s Vi = Machielsen *Clavis*, vol. I, n.º 1946), es una homilía sobre un pasaje del Sermón de la Montaña (Matth. 7, 7-11; Luc. 11, 9-13) cuya atribución a Agustín descansa sobre argumentos de lengua, citas bíblicas y el desarrollo argumentativo; el mejor testigo conservado es un *recentior* del siglo xv (Oxford, Bodl. Canon. Patr. 13), aunque la *constitutio textus* cuenta con dos familias secundarias, anteriores cronológicamente (siglos xi-xiii) aunque inferiores textualmente⁵.

Los tres sermones que siguen (sermones 204B, 204C y 204D) abordan la epifanía del señor y la aparición de la estrella a los magos, que de acuerdo con la tesis de los textos se les habría aparecido dos años antes del nacimiento de Cristo. El texto

rigts, eds., *Tractatio Scripturarum. Philological, exegetical, rhetorical and theological studies on Augustine's sermons, Ministerium sermonis* vol. II (Instrumenta Patristica et Mediaevalia 65), Turnhout, Brepols, 2012, pp. 41-58 (donde ya anuncia, p. 58 n. 41, la defensa de la autenticidad de varias de las piezas editadas en este volumen).

⁴ Para lo que sigue, y especialmente para la identificación de los textos y su numeración, el lector debe tener a mano siempre el clásico de P.-P. Verbracken, *Études critiques sur les sermons authentiques de Saint Augustin* (Steenbrugs, 1976), complementado por los repertorios más modernos de J. Machielsen, *Clavis patristica pseudo-epigraphorum mediæ æui*, Vol. I, Pars A: *Ambrosius-Augustinus* (Turnhout, Brepols, 1990), E. Dekkers y Ae. Gaar, *Clavis patrum Latinorum* (Turnhout, Brepols, 1995, 3.ª ed.) y, de manera muy especial, R. Gryson, *Répertoire général des auteurs ecclésiastiques latins de l'Antiquité et du Haut Moyen Âge*, 5.ª ed. del *Verzeichniss* de (eds.) B. Fischer y H. J. Frede (Freiburg im Breisgau, 2007; 2 vols.)

⁵ Sobre la pieza en particular es necesario remitir, para más detalles, al monográfico del propio autor «*Quod nos hortatus est dominus noster. Eine Predigt Augustins aus der Collectio Longipontana*», *Wiener Studien* 124 (2011), pp. 231-250.

del primero (PS-AU s 131) está fundamentado en diez testigos, divididos entre tres homilarios italianos, por un lado, y diversas colecciones patrísticas por otro; el segundo (PS-AU s 132), en cambio, representa un caso de difusión masiva en numerosísimos códices, el más antiguo de los cuales es el homiliaro de Fleury, del siglo VIII (Orléans, BM 154 [131]); el texto se halla en numerosos homilarios italianos y en las colecciones patrísticas que transmitían el sermón precedente. La tercera homilía sobre la epifanía (PS-AU s Mor. = AN h Vind. 11), por su parte, vuelve a constituir un caso de *codex unicus*: el homiliaro Vindobonense lat. 1616, de los siglos VIII-IX; la autenticidad de la obra, editada primeramente por Germain Morin, descansa sobre un estudio detenido de motivos y fórmulas típicamente agustinianas.

La séptima pieza, el *Sermo* 225 auct., aborda el célebre versículo Juan 1, 1 y era conocida como homilía auténtica a través de una recensión abreviada (= *Sermo* 225) publicada previamente por los Teólogos de Lovaina y los Mauristas; la nueva recensión del texto de la pieza se deriva del cotejo de los códices con el texto abreviado (β = S. 225) y de la evidencia textual de la versión más completa (α = S. 225 auct.), aportada por los códices Vat. Lat. 4951 y Worcester F. 93; la introducción presenta un cotejo puntual de las diferencias entre la versión abreviada y la nueva versión *longior* editada por Weidmann, que permite una comprensión del texto significativamente mayor. El sermón que sigue (*Sermo* 272C = FU s 8) ofrece un caso diverso, en cierta medida complementario al precedente: de él se conocían dos recensiones testimoniadas en la tradición manuscrita, una original (α) y otra resultado de una refección interpolada (β), así como una tercera contaminada de ambas, sin apoyo en la tradición manuscrita y solo testimoniada en ediciones (γ). En su edición Weidmann expurga el texto de los elementos suposticios, reconstruyendo el texto la recensión α a partir de un códice completo (Saint-Mihiel BM, 20; siglo X), la edición *instar codicis* de Raynauld de 1633 (que empleó un testigo desaparecido) y una colección de homilarios que probablemente derivan de un códice de Lorsch, desgraciadamente perdido; el caso particular ofrece una muestra excelente de cómo la edición cuidada de un sermón hasta ahora tenido por un centón espurio puede recuperar una pieza auténtica. Frente a casos de recensiones con texto interpolado, el Sermón 295 auct. ofrece precisamente la situación opuesta: conocido en una recensión breve (*Sermo* 295), el texto presenta en el homiliaro de Vind. Lat. 1616 un texto en el capítulo 6 más largo que había sido juzgado como una interpolación espuria por J.-P. Bouhot y Grégoire; sin embargo, las líneas son auténticamente agustinianas en opinión de Weidmann y Gert Partoens, editores conjuntos de la pieza en el volumen (se trata del único caso de edición conjunta)⁶. La problemática que afecta al sermón siguiente (*Sermo* 298A, a propósito de Pedro y Pablo = PS-AU

⁶ Sobre las particularidades de esta y la crítica de la autenticidad, es preferible remitirse al artículo, igualmente firmado por ambos, «La version augmentée du sermon 295 de saint Augustin: critique d'authenticité et conséquences», en *Nihil veritas erubescit. Mélanges offerts à Paul Mattei par ses élèves, collègues et amis*, eds. C. Bernard-Valette, J. Delmulle y C. Gerzaguët, (*Instrumenta Patristica et Mediaevalia. Research on the Inheritance of Early and Medieval Christianity*), Turnhout, Brepols, en prensa, publicación 2017 (agradezco a Jérémy Delmulle la detallada información al respecto).

s MAI 54 = PS-AU s Cai II, 71) hace referencia en primer lugar a la integridad de la recensión medieval conservada, aunque el detenido estudio de paralelos, motivos y rasgos lingüísticos, ofrecido en la introducción, no deja lugar a dudas respecto de la autenticidad de su texto, en opinión de Weidmann; la tradición manuscrita tiene un representante antiguo, el Homiliario de Agimundo (Vat. Lat. 3835, s. VIII^{m.}) y sus apógrafos, complementado por otras tradiciones textuales de los siglos XI-XII.

La antepenúltima obra, el *Sermo* 319B (PS-AU s 215 = PS-FU s 2), constituye la reivindicación de una autenticidad negada. La pieza, contenida en numerosísimos manuscritos medievales, fue considerada espuria por los mauristas, se transmitía en diversas recensiones y las ediciones precedentes no habían recuperado un texto depurado. La atribución a Agustín se apoya en argumentos estilístico-argumentativos, paralelos con otras piezas agustinianas y las citas bíblicas que el texto transmite; para la reconstrucción del texto se pone a contribución el citado Vind. Lat. 1616, el Vat. Lat. 3828 y numerosas colecciones homiléticas medievales, entre las que se encuentra la tradición en que el texto aparece bajo atribución a Fulgencio (tal es el caso del citado códice de Saint Mihiel, empleado para el sermón 272C). La penúltima pieza editada (*Sermo* 363A, PS-AU s Bar) hace honor a una de sus más ilustres autoridades, Germain Morin, y a un códice célebre, el manuscrito Wolfenbüttel Weiss. 12 (siglo X), en el que el religioso francés identificó en 1911 una colección de 87 sermones agustinianos de los que, con las expurgaciones sucesivas, 34 eran piezas nuevas; en tal códice se localiza esta pieza editada por Weidmann, juzgada sin interés por Morin y publicada como espuria por Barré en 1957 a partir de un segundo testigo manuscrito (Vat. Lat. 4222), y que por el contrario es para Weidmann una auténtica prédica agustiniana. La defensa de la autenticidad de la pieza se realiza mediante paralelos de motivos y temas en la obra agustiniana y algunos rasgos lingüísticos, aunque Dolbeau hace notar (cf. nota 281), que el verbo *autumnare* es ajeno a los sermones agustinianos y Weidmann señala que la naturaleza misma del texto en cuanto pieza homilética es dudosa; la edición descansa sobre el texto de los dos testigos conocidos de la pieza y los paralelos con un sermón espurio (Mai 76). La última obra, por su parte, el *Sermo* 363B (PS-AU s MAI 117 = PS-AU s Cai II,33), comparte con la precedente el juicio negativo de Morin, para quien era espuria (igualmente lo era para Lambot), y el positivo de Weidmann, quien aduce paralelos con, entre otros, el sermón 363A, y, respondiendo a ciertas anomalías que reconoce en las citas bíblicas, presenta algunas formas bíblicas características de Agustín; la edición se fundamenta en el homiliario de Worcester F. 92 y los testigos de la *Collectio tripartita* y el *Collectorium*.

Al último sermón sigue un elenco bibliográfico completo (*Literaturverzeichnis*, pp. 217-223), un índice de abreviaturas que incluye las propias del aparato crítico (pp. 224-225), un índice de abreviaturas de revistas y colecciones editoriales, un índice de pasajes bíblicos citados y un índice final de autores y obras recogidas en el volumen. A la amplitud y detalle de los índices conviene sumar, como puede comprobarse, el recoger algunas informaciones que a menudo están ausentes de textos de colecciones asentadas (por ejemplo, abreviaturas crítico-textuales) y cuyo sentido estricto conviene aclarar, especialmente en caso de emplearse signos como *, usado

en el aparato para *lectio fortasse melior* y empleado en el texto para indicar el origen conjetural de la variante admitida.

La edición técnicamente es óptima y apenas hay erratas que nos hayan salido al paso, aunque en la bibliografía se puede dar cuenta de alguna falta: p. 217 s.v. BOGAERT (2) y p. 219 s.v. ELFASSY donde dice precisamente «Elfassy» debe decir «Elfassi»; p. 218, s.v. DE ALDAMA donde dice «exegesis patristica» debe decir «exégesis patristica»; p. 219 s.v. ÉTAIX (1) donde dice «manusrits» debe decir «manuscripts»; p. 221 s. v. OLIVAR donde dice «Crisologo» debe decir «Crisólogo», donde dice «critico» debe decir «crítico» y donde dice «atribuído» debe decir «atribuido»; p. 221 s. v. PARTOENS (1) donde dice «Augsutin» debe decir «Augustin». La *mise en page* de la edición, y en general de los nuevos volúmenes de la colección, podrá sorprender a los acostumbrados a las ediciones clásicas del CSEL, que advertirán igualmente que en 2012 la colección se movió de su sede tradicional en Viena a la Universidad de Salzburgo. Bajo el texto crítico se encuentran cinco aparatos diversos (en caso de darse simultáneamente): 1) un aparato de fuentes y *loci paralleli biblici*; 2) un aparato de *loci paralleli* internos dentro de la obra de Agustín (principal, aunque no únicamente homilética), típico de la tradición ecdótica agustiniana y fundamental para la defensa de la autenticidad del texto; 3) un aparato de *loci paralleli* ajenos tanto a la Sagrada Escritura como a la obra de Agustín; 4) un aparato de *tradio textus*, en que se detallan los testigos manuscritos empleados en los pasajes que ocupan la página, que detalla los puntos en que el testimonio de un códice se interrumpe o retoma y que es una excelente ayuda para la lectura de un aparato crítico negativo; y 5) el aparato estrictamente crítico, con forma de aparato crítico.

Nos hallamos, en definitiva, ante un libro excelente, fundamentado en una *acribia* filológica ejemplar y debido a una autoridad en los estudios agustinianos. De él destacaríamos dos méritos que superan el interés por la obra de Agustín en particular o la patristica en general y que hacen del libro digno merecedor de difusión entre filólogos ajenos al campo de la literatura tardoantigua: por un lado, el tratamiento de la problemática de la atribución (valiente por las novedades que sostiene, fundamentado sobre el método general bien determinado, pero aplicado de manera particular a cada sermón) constituye una muestra valiente de cómo afrontar algunos de los delicados problemas de autoría que tan comunes son en la literatura latinomedieval; por otro, desde casos de *codex unicus* a muestras de difusiones masivas o a tradiciones en que *recentiores* del siglo xv son depositarios 'fósiles' de tradiciones antiguas, pasando por interpolaciones medievales o, al contrario, texto previamente mal juzgado como espurio, la enorme diversidad de problemas ecdóticos que ofrecen las doce piezas sintetiza doce casos críticos metodológicamente diversísimos que representan algunas de las vías diversas y tortuosas por las que nos ha sido preservada la producción homilética agustiniana.

Universidad Complutense de Madrid

Alvaro CANCELA CILLERUELO
alvarocancela@gmail.com